1807 F 877

EL Sr. BRIGADIER DE LA REAL ARMADA DON SANTIAGO Liniers, *Gobernador Militar y Politico, Capitan General del Vireynato del Rio de la Plata, y Presidente de la Real Audiencia Pretorial de la Capital, publica el Parte, que el* Comodoro Sir Home Popham *diò sobre la reconquista de Buenos-Ayres al Lord del Almirantazgo Guillermo Mersden Escudero, haciendo al mismo tiempo manifiestas las enormes falsedades y abultadas ficciones de que abunda.*

VOluntarios y Soldados mis compañeros en la gloriosa hazaña de la reconquista de Buenos-Ayres; vosotros dignos émulos de los primeros, que al exemplo de estos habeis sacrificado vuestros intereses, comodidades, y libertad para contribuir á la noble empresa de defender estos Dominios de la tiránica, insidiosa, y abominable dominacion Inglesa; escuchad lo que uno de estos despreciables enemigos se atreve á proferir para disfrazar vuestra gloria, y cubrir la humillacion que vuestro valor ha hecho padecer á las armas de su Nacion. Un xefe prostituyendo su pluma á la mentira en los términos que voy á copiaros, debe daros una cabal idea del sistema atróz de estos pérfidos Isleños. Este admirable y digno emisario del padre del embuste, este xefe que jamas se presentó al menor riesgo en una expedicion que emprendió como pirata, como el mismo xefe del Almirantazgo lo delata al Rey de la Gran Bretaña por el tenor de las Gazetas Inglesas que se han traducido aqui: este vil adulador que por disfrazar los crasos yerros que cometió, quando siendo dueño del mar por sus numerosas fuerzas, ni se atrevió á tomar la Colonia del Sacramento, punto céntrico y sin defensa, pero aun dexó salir á sus barbas de Montevideo y de la Colonia unas fuerzas despreciables, temiendo que el Mayor General Beresford le hiciera cargos de estas criminosas omisiones, exâlta su mérito en su Corte en el hecho de haber sido batido por nosotros, de un modo tan baxo, y tan apartado de la verdad y de la verosimilitud, que el mismo Beresford no puede menos que desmentirle, como se lo interpeló baxo su palabra de honor; y de lo contrario tengo en mis manos documentos de su misma letra y puño escritos á este xefe desde la fragata Leda, en que desaprueba su conducta, y lo pifia sobre su moderacion: ultimamente este Comodoro segundo xefe de la expedicion que invadió á Buenos-Ayres, á quien habeis visto saciando su codicia con presenciar el recuento de los fondos de Filipinas y Consulado, que contra la capitulacion del 27 de Junio habia hecho regresar desde Luxan: en una palabra, Sir Home Popham es autor del libelo difamatorio que voy á manifestaros.

COPIA DEL PARTE DEL COMODORO Sir Home Popham sobre la reconquista de Buenos-Ayres al Lord del Almirantazgo, escrito á bordo del Navio Diadema, anclado en el Rio de la Plata el 25 de Agosto de 1806.

SEÑOR.

„QUando los sucesos de la guerra acaban de ser favorables á una expedicion, yo considero un deber de los Oficiales Comandantes poner en manifiesto todas las circunstancias segun sus conocimientos é informaciones (1). Siguiendo este camino, confio po-

(1) *Nada mas verdadero que esta obligacion, pero nada mas criminal que disfrazar tan iniquamente la verdad de los hechos, particularmente quando la ficcion y la mentira tienen contra sí sesenta mil testigos.*

der convencer á los Lores del Almirantazgo, que los liberales y benéficos principios del General Beresford han hecho mas honor á las Armas de S. M. B. y al caracter de la Gran Bretaña, que si hubiese recurrido al poder y fuerza que estaba en su mano, con el qual hubiera efectivamente aniquilado todos los esfuerzos del enemigo, y probablemente arrancado para siempre estos Paises de la corona de España" (2)

„Pueyrredon uno de la Municipalidad parece haber sido uno de los grandes Agentes de la revolucion: él se aplicò con el mayor arte é industria á preparar el Pueblo para una general insurreccion: las armas estaban escondidas en la Ciudad, prontas para el momento de la accion: los descontentos se reunian todas las noches y esperaban sus ordenes è instrucciones, atrayendo á su partido la canalla del Pais con grandes dadivas de plata, que ivan de la banda del Norte del Rio." (3)

„El Coronel Liniers un Oficial Frances al servicio de España, y baxo su palabra de honor juramentado, succesivamente se empleò en reunir gente á la Colonia (4). El terror estaba establecido, y toda persona que reusaba contribuir con su asistencia á esta conspiracion era amenazada inmediatamente de muerte (5). Yo refiero esto apoyado de una autoridad indudable. El progreso de la revolucion fue tan rapido como su misma aparicion: el 31 de Julio fui informado por un despacho del General Beresford, que recibí en la Esquadra á mi vuelta de Montevideo, que estaba temeroso por noticia adquirida que una insurreccion debia brevemente tener lugar: supe al mismo tiempo por el Capitan Tompson que diez y siete buques enemigos habian llegado á la Colonia: y como me habian referido que las fuerzas debian ser todavia aumentadas de Montevideo, di órdenes al Diomedes para dirigirse á la Ensenada, y al Capitan Kinq del Diadema de ir arriba con algun resto de marineros, dos compañias de azules, y todos los demas hombres que pudiese sacar de los navios, con el objeto de armar varias embarcaciones para atacar á los ene-

(2) *El único partido que pudo haber tomado el General Beresford despues de haber entrado sin resistencia en una Ciudad numerosa que sin direccion se dexó sorprehender, era ponerla en contribucion y reembarcarse incontinenti, pues sus despreciables fuerzas no podian esperar otra suerte que la que han experimentado en medio de una Nacion fiel, amante á su Rey y á su patria.*

(3) *Insigne falsedad: Pueyrredon jamas tuvo en el Cuerpo Municipal mas que ser cuñado del Alcalde de 2 Voto, ni trató ni pensó juntar gente, y solo pasó a Montevideo con D. Manuel de Arroyo, y D. Diego Herrera en vista de una Proclama del Gobernador de Montevideo, en cuya Plaza los hallé á los tres quando llegué á ella. Pueyrredon se distinguió á su regreso en el encuentro de Perdriel, en cuyo puesto 300 á 400 hombres la mitad sin armas, con cañones sin montajes, pertrechos ni cartuchos, resistieron á mas de 600 Ingleses con su General a la cab za: no habiendo sido otro el motivo de hallarse reunidos en este punto, que esperarme con las tropas que traia de Montevideo, proveerme de caballos, y atacar de firme, como se efectuo, á los enemigos.*

(4) *Este paragrafo directamente contra mi honor debo desmentirlo, como lo desmiento á la faz de toda la Europa. El faltar á su palabra y tomar las armas en contra de ella, solo es reservado al Coronel del Regimiento 71 Pak: yo vine á esta Plaza el dia 29 de Junio dos dias despues de su rendicion con salvo conducto del General Beresford, á quien pasé recado con D. Edmundo O-Gorman, significándole que no habiendo tenido el honor de que atacase el Puerto de la Ensenada dé Barragan que yo defendia, no era su prisionero, y en consequencia si me permitia entrar en la Plaza á ver mi familia que pasaria á ella: su respuesta fué que viniese para tomar despues el partido que mas me acomodase. Esto constaba à Sir Home Popham: por consiguiente solo con el designio de denigrarme pudo atreverse á adelantar la proposicion que yo estaba baxo mi palabra: lo estuve mientras me mantuve en la Plaza, pero desde la hora que salí de ella, quedé en plena libertad, y la injuriosa nota de ese Comodoro queda en el lugar que le corresponde del mas vil desprecio.*

(5) *La falsedad de esta proposicion está demostrada de por sí, pues qualquiera que hubiera reusado entrar en la supuesta conju-*

migos en la Colonia (6), porque de otro modo era imposible impedirles el paso por el canal del Oeste si reinan viento favorable. El 1. de Agosto á la tarde la Leda anclò á distancia de dos millas de Buenos-Ayres, y quando me desembarqué el dia 2 que el tiempo permitió barquear, hallè que el General Beresford habia executado con suceso un ataque, contra 1500 Españoles mandados por Pueyrredon cinco leguas distante de la Ciudad, con 500 hombres, habièndoles tomado nueve piezas de artilleria y varios prisioneros (7). El 3 tratè de volver á la Leda, pero no pude verificarlo por haber refrescado mucho el viento S. E. El 4 por la mañana hubo una gruesa lluvia, y el temporal creció tanto, que fue imposible suspender la ancla (8). A la tarde llegó el Capitan King en un falucho con 150 hombres del Diadema, con el objeto de armar las pocas pequeñas embarcaciones recogidas en balisas, pero no fue posible llegar á estas hasta la tarde siguiente. El 5 por la mañana fue moderado el tiempo, y alcanzé á la Leda, donde fui informado por el Capitan Tompson que en el temporal del precedente dia el enemigo habia cruzado desde la Colonia totalmente inobservado de muchos buques, excepto la Zumaca Dolores mandada por el Teniente Newich, quien estaba fondeado en el estrecho canal sobre las Conchas y S. Isidro; pero el viento Este habiendo traido mucha agua al Rio, el enemigo pudo pasar por el banco de las Palmas sin necesidad de dar bordada para entrar por el canal (9). El 6 y 7 fueron tempestuosos, la Leda estaba fondeada en quatro brazas de agua con dos cables por la proa, y verga, y masteleros calados. El 8 supe por el Capitan King que cinco de nuestras Lanchas cañoneras habian ido á pique sobre sus amarras, que el Bergantin Walerel habia perdido su timon, y que las Lanchas y el bote grande del Diadema y Leda se habian perdido. Los torrentes de lluvia que cayeron el 6, 7 y 8, pusieron los caminos totalmente impracticables para todos, menos para la caballeria, y por consiguiente el General Beresford se hallò frustrado en su determinacion de atacar al enemigo á alguna distancia de la Ciudad: cuyo ataque si hubiese logrado darle, no dudo que su Exército habria dado una nueva prueba de su invencible valor baxo el mando de su Xefe (10). El enemigo por el inagotable suplemento de caballos, sufrió

racion con delatarla al Gobierno Ingles se hubiera puesto al abrigo de las amenazas de los conjurados.

(6) *Desde el dia 26 de Julio hasta el 3 de Agosto reynó el tiempo mas sereno y mas propio para hubernos atacado en la Colonia; siempre tuvimos á la vista tres á quatro buques, pero solo un Bergantin y una Corbeta se acercaron, y salió escarmentado el primero.*

(7) *En mi nota 3 dixe lo que pertenece á este propósito.*

(8) *El viento el dia 4 aunque fresco no me impidió levarme con toda la esquadrilla, y entrar en el Rio de las Conchas; y bien á mi poco, que á las 9 desembarqué mis tropas y artilleria, y caminamos á pie hasta la Banda.*

(9) *Otra falsedad: entramos por la canal por ser imposible pasar sobre el banco de las Palmas, aun en las mayores crecientes, con embarcaciones que calen mas de pie y medio de agua: pasamos á menos de medio tiro de cañon de la Dolores, que no quise apresar por no dilatarme un solo momento en hacer mi desembarco.*

(10) *Los caminos que fueron buenos para que viniese el cortisimo Exèrcito Español desde las Conchas á Buenos-Ayres á pie, lo hubiese sido igualmente para el Ingles, si la determinacion del General Beresford hubiese sido positiva de atacarle: pero aun en la hipotesis que sienta el Comodoro ¿como no lo atacó en los mataderos de Miserere el dia 10, en el que estuvo formado en batalla desde las nueve y media de la mañana hasta las 4 de la tarde?*

un ligero inconveniente del mal estado de los caminos, y pudo por tanto acercarse á la Ciudad en diferentes direcciones sin que tubiese el exèrcito británico una oportunidad para atacarlo. (11) El dia 10 por la mañana fue intimado el Fuerte de rendirse, y en el dia siguiente fuì á tierra mientras nuestros buques anclados hacian fuego contra los puestos Españoles. Conocí que ademas del Exército Español que dividido en varias columnas ocupaba diferentes arrabales de la Ciudad, los habitantes se habian armado todos y subian á las azoteas de las casas è Iglesias con el designio de hacer una guerra de sorpresa (12). Baxo estas circustancias y las manifiestas disposiciones del enemigo de evitar un combate, se habia determinado embarcar los heridos por la noche y dirijirlos á la Ensenada; pero estas medidas fueron enteramente frustradas por la lluvia que cayó violentisima toda la noche, que hizo retardar los progresos del embarco al tiempo que el enemigo se aumentaba considerablemente en hombres sobre las azoteas de las casas é iglesias inmediatas al Fuerte, y abanzaba por todas las calles no expuestas á la influencia de los fuegos de èste (13): en suma su objeto era evitar de qualquier modo una accion general, y colocar su gente en tal situacion, que pudiesen hacer fuego á nuestras tropas, teniendo ellos su cuerpo en perfecta seguridad. El dia 12 al rayar el dia vì un vivo fuego empezado por los puestos avanzados enemigos, á quienes se respondió con el mayor suceso por nuestta artilleria colocada en las principales calles que se dirijian á la Plaza mayor, que era por donde el enemigo manifestaba mas firmeza por su inmenso numero, y por tres cañones que llevaba consigo, los quales fueron acometidos por el Coronel Pak del 71, y tomados luego (14). En este tiempo la gente armada cubria las azoteas de las casas de la Plaza mayor y sus inmediaciones, y nuestras tropas padecian mucho de esta gente sin poder subir arriva.. El enemigo dominaba el Fuerte en el mismo modo, con la ventaja adicional de un cañon puesto encima de la torre de la Catedral, que yo considero una indeleble mancha contra el caracter del Obispo, no solo por su situacion, quanto por la profesion que exerce (15). Se puede considerar facilmente quan atormentada estaria la sensibilidad del General Beresford en este mo-

(11) *Apenas tuve los caballos y mulas necesarias para arrastrar la artillria, y carros de municiones: mis Oficiales mismos quasi todos á pie. Mis fuerzas entonces se componian solo de 1200 hombres escasos, habiendo incorporado á mis tropas 323 entre Marineros y Soldados de Marina, y un cortisimo número de Soldados Veteranos dispersos, con cuyas cortas fuerzas acometi el importante punto del Retiro, y arrollé al General Beresford que à la cabeza de 500 hombres venia á recuperarlo. Jamas separé mi tropa, y en una sola columna me aproximé á la Plaza hasta los Mataderos donde me forme en batalla.*

(12) *El Sr. Comodoro pasa por alto el ataque del Retiro que fue este mismo dia. El fuego de los barcos anclados fue solo de una Fragata mercante, en la que el Capisan King montó unos cañones de pequeño calibre, con los que tiró algunos tiros por toda elevacion sobre el Retiro sin ningun efecto: ni el Pueblo tenia armas; y aunque las hubiese tenido, harto descuido hubiera sido del General Beresford de dexarlos subir con ellas á las Azoteas: y muy al contrario algunos que por curiosidad se quisieron asomar á ellas experimentaron tiros de las patrullas Inglesas.*

(13) *Acreditè el dia 12 si pensaba evitar mi combate á cuerpo descubierto. Es una falsedad que lloviese en la noche del dia 11 al 12: hizo al contrario una noche muy clara, aunque sumamente fria que el Exèrcito Español pasó entera sobre las armas en el Retiro: la única Iglesia inmediata al Fuerte es la Catedral que no tiene azotea.*

(14) *El ataque del dia 12 empezó por la mañana de dia muy claro por algun tiroteo de los Miñones con las patrullas Inglesas, y solo á las 10 ataqué con denuedo por la calle de la Merced con un cañon de á 18, y uno de á 4 que no llegó á hacer fuego: por la de las Catalinas, con un Obus y un cañon: por la de las torres con un Obus y un cañon de á 18: y por la del Cabildo con dos cañones de á 4. Todas las tropas y paisanos armados consistian en 1600 hombres: jamas el Coronel Pak tomó nuestros cañones, suposicion que acrisola la verdad del Comodoro. Dexar de citar una accion gloriosa aunque sea de un enemigo, es defecto de generosidad, pero suponer á su partido hazañas imaginarias, arguye pusilanimidad y la mas despreciable jactancia.*

(15) *Este paragrafo solo basta para caracterizar á Sir Home Popham, quien no contento con denigrar á los Militares y vecinos que gloriosamente y con el mayor denue-*

mento tan critico : frustrado en sus ultimos esfuerzos para reducir al enemigo á una accion general en la gran Plaza, su brillante pequeño exército cayendo á menudo por tiros de personas invisibles, la sola alternativa que se le podia presentar para evitar la inutil efusion de una sangre muy preciosa, fue una bandera parlamentaria que se izó en el Fuerte á la una del dia. En un momento los enemigos en numero de diez mil fueron á la Plaza mayor, apresurándose temerariamente del modo mas injurioso para llegar al Fuerte, haciendo fuego à nuestros soldados que estaban sobre el Baluarte Con extrema dificultad pudieron ser contenidas las Tropas britanicas que estaban ansiosas de salir á vengar este insulto, El General Beresford fue obligado á decir á los Oficiales Españoles, que si sus soldados no se retiraban dentro de un minuto, se veria obligado por una simple medida de seguridad á arriar el Pabellon parlamentario, y recomenzar las hostilidades. Esta firmeza tuvo el deseado efecto, y entonces envió sus condiciones al General Español á las quales èste prontamente accedio. Yo envío una copia de la capitulacion, y confio que el alto é independiente lenguage en que está concebida, y los tèrminos dictados por el General Beresford á un Oficial á la cabeza de una inmensidad de gente, le hará infinito honor en Inglaterra, y le merecerá de S. M. la mas graciosa aprobacion de su conducta (16).

Hè recibido y acompaño una lista de los muertos y heridos, por la qual aparece que fueron dos Oficiales, dos Sargentos, y quarenta y tres Soldados muertos: ocho Oficiales, siete Sargentos, y noventa y dos Soldados heridos, y nueve extraviados, haciendo en todo ciento sesenta y quatro : y casi todos estos accidentes desgraciados, han sido ocasionados de los habitantes en lo alto de las azoteas de las casas é Iglesias: los enemigos confiesan haber perdido setecientos hombres entre muertos y heridos en el breve conflicto de las calles; y si no hubiera sido por los habitantes, yo no tengo la menor duda que las tropas Españolas habrian sido completamente derrotadas, aunque fuesen siete veces mas que las fuerzas Britán-

do usaron del derecho natural de sacudir una usurpada y odiosa dominacion, del modo mas bizarro y generoso, se atreve á calumniar é injuriar á un Principe de la Iglesia el mas respetable de los Obispos, á quien todo el èxercito Ingles (al que apelo en apoyo de esta verdad) hácia la justicia de venerar por sus virtudes, alta Gerarquia e ilustracion: pero lo que hace mas odiosa semejante proposicion es que estriba sobre un hecho falso. El Comodoro que no vió la accion de la reconquista podria disculparse de los demas hechos que falsamente cita por haber sido mal informado; pero habiendo vivido mas de un mes en Buenos Ayres ¿como pudo no acordarse que la Catedral no tiene torres mas que en el papel hasta ahora? ¿quién no se llenará de rubor al ver semejantes falsedades atentativas al decoro de su Nacion, á la que injuria con engañarla?

(16) *Aqui se apura el genio invectivo del Comodoro para llevar adelante su plan de falsedad. Omite lo que hace mas honor al Xefe Ingles, y suple de su cabeza falsedades á verdades de hecho. El General Beresford, viéndose rechazado en los quatro puntos de nuestros ataques con el mayor vigor, muerto á su lado baxo del arco grande de la Recoba su Ayudante Kennet, y conociendo ser vana su resistencia, hizo señal de retirada, que se efectuo por su tropa en buen órden, retirándose el último al Fuerte con la mayor serenidad en medio del mas vivo fuego: entrado en el Fuerte mandó inmediatamente izar la bandera blanca, la que de pronto no se vió por el denso humo de la polvora, y por consiguiente mis tropas siguieron tirando, y trataban de asaltar el Fuerte. Sin embargo, luego que me cercioré sobre la bandera parlamentaria, despaché mi Ayudante de Campo D. Ilarion de la Quintana al General Ingles, al que halló sumamente perplejo por su situacion; y viendo el enardecimiento de mi tropa, y el trabajo que costaba á los Oficiales el contenerla, mi Ayudante le repitió varias veces que solo á discrecion admitiria su rendicion; y considerando que en su situacion no le quedaba ya otro partido, mandó arriar la bandera blanca é izar la Española, saliendo despues del Fuerte para encontrarse conmigo. que le diga que en atencion á su bizarra defensa le concedia á él y à su guarnicion los honores de la guerra, efectuando inmediatamente el evacuar el Fuerte, y entregar sus armas á la puerta del Cabildo. Esta es la mera verdad, y todo lo que dice Sir Home Popham en este paragrafo es*

cas (17) Nada mas dificil que dar á S. S. una idea del número de hombres armados; pero por ulteriores noticias que tuve, supe que Pueyrredon, y otro principal personage agregado á este complot reunió hasta 100 hombres en las inmediaciones de la Ciudad: Liniers pudo juntar de 700 á 1000 sin contar los de mar, y la Ciudad proveyó armados de diferentes maneras, pasados de 100 hombres, baxo una secreta inteligencia con los Magistrados, componiendo entre todos un número de mas de 2100 hombres el exército que se opuso al de S. M. Britanica (18).

NOTA: Lo demas de la carta del Comodoro se reduce a alabanzas de algunos Oficiales de Marina: y concluye diciendo que sentirá por los informes tal vez poco seguros haber faltado á exâltar todo el mérito del General Beresford, pero que desea ocasiones de descubrir algun otro mérito suyo para darlo á luz: rasgo de refinada adulacion; pero no puedo menos que concluir haciendo reparar, que esta reflexion que hace Sir Home Popham de que los informes que tuvo podian no ser verídicos, hace poco honor al Mayor Tolle, quien le llevó los pliegos del Mayor General Beresford que dice haber recibido el 17.

enteramente falso, contradictorio y ridiculo: ¿como dice que el General Beresford vió frustrados sus deseos de una accion general en la gran Plaza, diciendo poco despues que esta se llenó de gente? ¿que el pequeño exército Ingles cahia baxo tiros de Soldados invisibles, habiendo dicho poco antes que ocupaban todas las azoteas de casas é Iglesias? Ultimamente repugna á la razon, y sonroja el ver tal conjunto de embustes.

(17) *Dificil seria de ponderar la malicia, la falsedad y la despreciable jactancia de este paragrafo, y yo tengo datos fixos de que la pérdida de los Ingleses pasó de 400 hombres, no habiendo llegado la nuestra á 200; pero en la hipotesis que hubiesemos perdido los 700 que supone, naturalmente los habrian muerto por arte mágico, pues sienta la proposicion, que las tropas Inglesas la experimentaban por entes invisibles El acumular las desgracias de muertes sucedidas solo al Pueblo, encierra el pensamien o mas atroz, pues solo puede ser con el fin de provocar contra él la ira de su Nacion en el caso que la volviesen á invadir. En quanto a la jactancia de que un Inglés puede batir á siete Españoles, semejante proposicion es tan ridicula como despreciable. Yo soy de sentir que un hombre libre de qualquiera Nacion vale por otro hombre de igual clase; y aun me atrevo à afirmar, que un Español que sirve á su Rey por amor, defiende su Religion, su familia, su Patria, sus propiedades, por los principios de honor que le son caracteristicos, vale por veinte mercenarios inmorales, contenidos solo baxo de sus banderas por la disciplina mas feroz de que no hay exemplo entre ninguna de las Naciones antiguas ni modernas.*

(18) *En las notas 11 y 14 demuestro la falsedad dé este número de tropa que solo exageró el veridico Comodoro de mas de diez á uno.*

Por todo lo que acabo de alegar en oposicion á los groseros embustes de Sir Home Popham, apelo al conocimiento de este gran Pueblo, Magistrados y Militares, todos fieles testigos de quanto ocurrió en la reconquista. Buenos-Ayres 30 de Junio de 1807.

Santiago Liniers.

CON SUPERIOR PERMISO.

Buenos-Ayres: En la Real Imprenta de los Niños Expósitos. Año de 1807.

99-62.
BB
R585
1807
2
1-size